

1.-Índice Combinado: media nacional: 3.84 - Universidad de Navarra: 9.26

2.-Índice Técnico: media nacional: 3.61 - Universidad de Navarra: 8.56

Concluidos los análisis que constituyen el grueso de la obra, los autores en el capítulo cuarto todavía presentan algunas hipótesis por demostrar sobre la excelencia de la organización universitaria apuntando los indicadores que se necesitarían par su evaluación. En su capítulo quinto el libro incluye algunas ideas básicas sobre el futuro del sistema universitario en España. Por último, en el capítulo sexto se discute el índice de productividad, por ser uno de los factores más difíciles de evaluar en las universidades españolas con los datos oficiales y se analizan con detalle los resultados de la evaluación de la excelencia para la Universidad de Barcelona (a modo de ejemplo de lo que cualquier lector interesado puede realizar con los resultados del estudio).

Los autores, con esta obra, a través de este minucioso análisis de las diferencias entre las universidades españolas nos ayudan a entender mejor la realidad social más allá de la mera intuición o la experiencia personal.

La obra constituye todo un proceso de investigación empírica que permite a cualquier investigador profundizar en el tratamiento de la información y disfrutar recorriendo e interpretando los miles de resultados provenientes de los múltiples análisis realizados. Pero además, la obra es recomendable para familias y estudiantes que

quieran elegir la universidad en la que cursarán sus estudios y en la que convivirán y se formarán a lo largo de unos cuantos años de su vida.

Los autores, aunque reconocen la estabilidad de los datos obtenidos, animan a que se continúe en esta línea de investigación proponiendo otros indicadores y otros índices que permitan mejorar la fiabilidad de los análisis de calidad y excelencia universitaria. Reconocen que el análisis por carreras, departamentos, por programas de doctorado o incluso por proyectos de investigación siendo de suma importancia no lo alcanzan por falta de información específica. En consecuencia, podría afirmarse que este estudio constituye la punta de un iceberg, el punto de partida de un largo proceso que siempre debería estar vivo como indicador de que la excelencia es algo dinámico y vivo. ■

CHARO REPÁRAZ

Rk002

Gerontología educativa

Gabriela Orduna y
Concepción Naval (eds.)
Ariel, Barcelona, 2001

Las vacilaciones terminológicas sobre el desarrollo de la práctica educativa con las personas de edad -*Gerontología Educativa, Educación Gerontológica, Geriagogía o Geragogía, Gerogagía y Gerontagogía-*

traslucen, de un lado, la novedad relativa de la materia y, de otro, la diversidad de sus enfoques. Siguiendo a D. A. Petersson, las editoras optan por el marbete de *Gerontología Educativa*, que abarca el estudio y la práctica de las tareas de enseñanza dirigidas a y acerca de personas envejecidas y en proceso de envejecimiento. Consta de tres aspectos interrelacionados: 1) las tareas educativas para personas de mediana edad o mayores; 2) la educación del público general o de uno específico en torno al envejecimiento y los mayores; y 3) la preparación de las personas implicadas o con deseos de involucrarse profesional o paraprofesionalmente en la atención a los ancianos. Su objetivo estriba en alargar y mejorar la vida de los mayores. Inspirado en este cuerpo doctrinal, tan escueto como ambicioso, un equipo interdisciplinar compuesto por diecisiete especialistas aborda un asunto en verdad complejo, importante y actual. La mayoría de los autores –filósofos, pedagogos, médicos, enfermeras y asistentes sociales– pertenece a la Universidad de Navarra, cuyo Departamento de Educación ha sistematizado en el libro el trabajo desarrollado en el área de la Gerontología Educativa desde hace varios años.

A modo de marco preliminar, el geógrafo Alban d'Entremont traza las claves demográficas y socioeconómicas del envejecimiento en Europa. Entre otros muchos datos elocuentes ofrece los referidos a España: el inminente crecimiento cero, la

perspectiva de convertirse en el país más envejecido del mundo en un plazo de 50 años y la previsible pérdida de 9 millones de habitantes autóctonos en dicho período. La enumeración de las consecuencias nefastas de la escasa natalidad (p. 37) supone una muy seria llamada de atención sobre el verdadero “terremoto demográfico” que sacude hoy al mundo y muy en particular a los países desarrollados.

Las colaboraciones sobre el proceso de envejecimiento revisten singular interés debido al enfoque profundo y multidisciplinar en el tratamiento de la cuestión. La consideración de la vejez como juventud acumulada (Francisco Altarejos) y la percepción de la muerte (Aquilino Polaino-Lorente) se fundamentan en principios de carácter antropológico y filosófico empapados de lucidez y aliento. Las servidumbres físicas de las mentes y los cuerpos ancianos son estudiadas con minuciosidad por José Manuel Martínez-Lage, Miguel Moya y Fernando Sarraís. María Carmen González Torres aborda los cambios operados en la vejez y la calidad de vida desde un atrayente enfoque psicológico y sociológico, tendente a eliminar estereotipos negativos.

La segunda parte de la obra constituye el eje central sobre el que giran los acercamientos a los mayores y a la educación permanente. Su socialización (Alfredo Rodríguez Sedano), participación social (Concepción Naval) y ocio (Carmen Urpí) son objeto de reflexiones muy pertinentes. Y lo mismo puede afirmarse de los capítulos

centrados en la ética de la Gerontología (Aurora Bernal), la atención a los mayores enfermos (Ana Canga y María Jesús Narvaiz), la relación de ayuda (José Luis González Simancas) y los rasgos singulares de la intervención socio-educativa (María Gabriela Orduna).

La propia M. G. Orduna y Rebeca Burgui compendian el sentido global de la obra mediante la exposición de la experiencia del programa de talleres para personas mayores promovido y realizado en la Comunidad Foral de Navarra, entre 1996 y 2001, por el citado Departamento de Educación. En el texto cobran pleno sentido las virtualidades de la Educación Gerontológica y la Gerontología Educativa. Como anexo se incluye la información acerca de las intervenciones sociales con personas mayores y normativa sobre la Tercera Edad auspiciadas por el Gobierno de Navarra (Carmen Aguirre).

Entre las cualidades sobresalientes del volumen es de justicia subrayar el rigor conceptual y la claridad expositiva, notas no siempre aunadas en las aportaciones académicas. Más aún, el tono realista y esperanzador, nada jeremiaco, de las observaciones teóricas y los testimonios de primera mano. El enfoque interdisciplinar, sustentado siempre en la idea matriz de que por encima de cualquier otra consideración los mayores son personas, logra iluminar el entramado de la vejez en su natural evolución intrínseca y, también, en relación con el contexto social –casi siempre

hostil– frecuentado por el anciano. Por ello, se pone especial énfasis en los fenómenos más candentes y perversos de nuestro tiempo, por ejemplo la plaga social de la *algofobia*, que tiene su correlato en la *analgofilia* (Altarejos); algunas características consustanciales a la sociedad del bienestar, así el utilitarismo, el dirigismo, la organización excesiva, la reducción de lo privado, el consumismo (Urpí) y el individualismo, causantes de la patología social afanada en medir a todas las personas, y con mayor razón a los “viejos”, por su estructura empírica (Rodríguez Sedano); y, por último, la terrible paradoja encarnada por los avances en el campo de la medicina y el consiguiente aumento de la esperanza de vida y, en paralelo, el drástico descenso de la natalidad y la implantación –incluso legal– de la eutanasia (Polaino-Lorente, Rodríguez Sedano). Así pues, las páginas de la obra, repletas de datos, agudas observaciones y sugerencias prácticas, contienen también sentido, mucho sentido; es decir, alta estima de la dignidad trascendente de los ancianos.

Dotada en el futuro, con toda probabilidad, de la condición de obra de referencia en la bibliografía especializada española, **Gerontología educativa** se muestra –me parece– como una aportación utilísima para los profesionales y voluntarios cercanos a los ancianos, para distintos agentes sociales –administraciones públicas, asociaciones y ONGs–; y, desde luego, como una señal de alerta para la opinión pública en general.

Porque, como indica González Torres, es necesario “*Sensibilizar a la sociedad para que la vejez tenga más presencia social. Desde la niñez se deberían alentar las relaciones intergeneracionales para tomar conciencia del importante papel de los mayores, de sus necesidades y dificultades y de la responsabilidad que todos tenemos de contribuir a su bienestar*” (p. 86).

La reciente celebración de la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre el Envejecimiento otorga a la obra un plus de oportunidad. El pasado mes de abril se habló en Madrid, con insistencia, de la urgencia de adoptar medidas prácticas en relación con todos los aspectos del proceso del envejecimiento. Sin alharacas de ninguna clase y con la discreción inherente a las acciones humanas más auténticas, un grupo cualificado de universitarios navarros ha empezado ya, madrugadoramente, a sentar las bases tangibles de las altisonantes declaraciones de la ONU. Por el bien de todos, no sólo de los “viejos”. ■

TOMÁS YERRO VILLANUEVA

RI002

La sociedad educadora

AA.VV.
Ariel, Barcelona, 2001

Este estudio es resultado de un encargo que la Fundación Independiente –que nació en 1987 con la finalidad de contribuir a la creación de una sociedad más democrática en España– hizo al profesor José Luis García Garrido. Éste seleccionó a distintos especialistas para tratar un tema de gran actualidad: la virtualidad educativa de la sociedad como educadora de ciudadanos comprometidos en la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Tras una introducción del profesor García Garrido, el estudio se divide en cuatro bloques temáticos. En la primera parte se trata de contextualizar la obra con cuatro artículos introductorios. A continuación sigue el tema sobre la potencialidad educativa de la ciudad. La tercera parte recoge una serie de artículos en torno al papel que desempeña la escuela en la sociedad educadora. Finalmente, se hace referencia a otros canales socio-informativos que inciden en la formación de las personas. La obra concluye con unas reflexiones conclusivas a cargo del profesor García Garrido.

El capítulo de Calvo Buezas, que abre la primera parte, presenta un estudio sobre los valores de los adolescentes en edades